

1116



14 DICIEMBRE 2024

Capítulo General 2024



¿QUÉ DEBEMOS HACER?



TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

A pesar de toda la información que ofrecen los medios de comunicación se nos hace difícil tomar conciencia de que vivimos en una especie de «isla de la abundancia», en medio de un mundo en el que más de un tercio de la humanidad vive en la miseria. Sin embargo, basta volar unas horas en cualquier dirección para encontrarnos con el hambre y la destrucción.

Esta situación solo tiene un nombre: injusticia. Y solo admite una explicación: inconsciencia. ¿Cómo nos podemos sentir humanos cuando a pocos kilómetros de nosotros – ¿qué son, en definitiva, seis mil kilómetros?– hay seres humanos que no tienen casa ni terreno alguno para vivir; hombres y mujeres que pasan el día buscando algo que comer; niños que no podrán ya superar la desnutrición?

Nuestra primera reacción suele ser casi siempre la misma: «Pero nosotros, ¿qué podemos hacer ante tanta miseria?». Mientras nos hacemos preguntas de este género nos sentimos más o menos tranquilos. Y vienen las justificaciones de siempre: no es fácil establecer un orden internacional más justo; hay que respetar la autonomía de cada país; es difícil asegurar cauces eficaces para distribuir alimentos; más aún movilizar a un país para que salga de la miseria.

Pero todo esto se viene abajo cuando escuchamos una respuesta directa, clara y práctica, como la que reciben del Bautista quienes le preguntan **qué deben hacer para «preparar el camino al Señor»**. El profeta del desierto les responde con genial simplicidad: «El que tenga dos túnicas que dé una a quien no tiene ninguna; y el que tiene para comer que haga lo mismo».

Aquí se terminan todas nuestras teorías y justificaciones. ¿Qué podemos hacer? Sencillamente no acaparar más de lo que necesitamos mientras haya pueblos que lo necesitan para vivir. No seguir desarrollando sin límites nuestro bienestar olvidando a quienes mueren de hambre. El verdadero progreso no consiste en que una minoría alcance un bienestar material cada vez mayor, sino en que la humanidad entera viva con más dignidad y menos sufrimiento.

Hace unos años estaba yo por Navidad en Butare (Ruanda), dando un curso de cristología a misioneras españolas. Una mañana llegó una religiosa navarra diciendo que, al salir de su casa, había encontrado a un niño muriendo de hambre. Pudieron comprobar que no tenía ninguna enfermedad grave, solo desnutrición. Era uno más de tantos huérfanos ruandeses que luchan cada día por sobrevivir. Recuerdo que solo pensé una cosa. No se me olvidará nunca: ¿podemos los cristianos de Occidente acoger cantando al niño de Belén mientras cerramos nuestro corazón a estos niños del Tercer Mundo?

José Antonio Pagola– Grupos de Jesús

ESPERARÉ

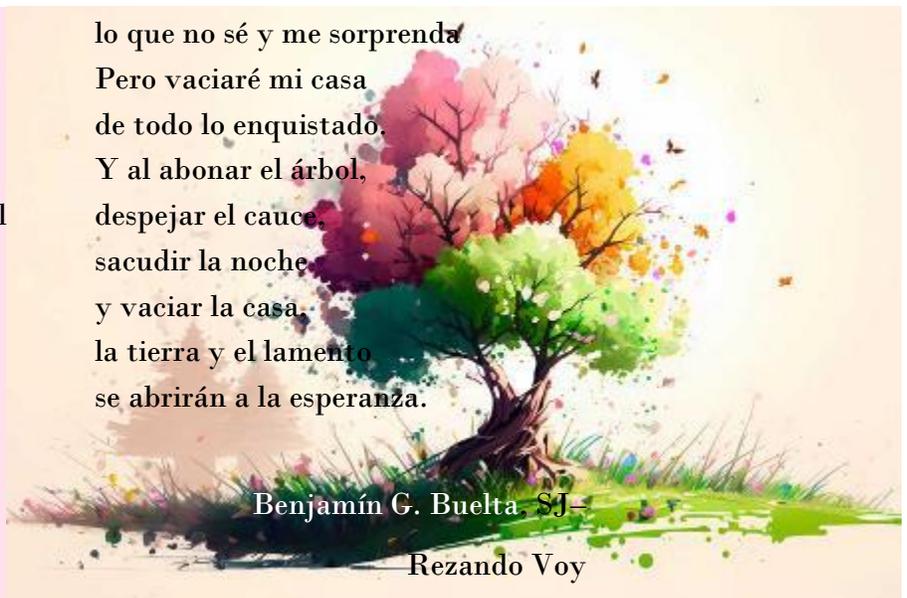


Esperaré a que crezca el árbol
y me dé sombra.
Pero abonaré la espera
con mis hojas secas.
Esperaré a que brote el manantial
y me dé agua.
Pero despejaré mi cauce
de memorias enlodadas.
Esperaré a que apunte
la aurora y me ilumine.
Pero sacudiré mi noche
de prostraciones y sudarios.
Esperaré a que llegue

lo que no sé y me sorprenda
Pero vaciaré mi casa
de todo lo enquistado.
Y al abonar el árbol,
despejar el cauce,
sacudir la noche
y vaciar la casa,
la tierra y el lamento
se abrirán a la esperanza.

Benjamín G. Buelta, SJ–

Rezando Voy



NOTICIAS DE FAMILIA



Orando



Oremos por la salud de:

Juana María Cumba, hermana de Pilar.
Alette Latorre rscj, por su recuperación.
Barbara Dawson rscj, por su salud.
Manuelita Torres, hermana de Beatriz Elena.
Alberto Murillo, cuñado de Ana de Jesús.
Otoniel Castañeda, hermano de Ana de Jesús.
Darío García, sobrino de Otilia García.
Nicolás Cifuentes, hermano de Ana Joaquina.
La Mamá de Clarita López en Pasto, también su tía **Inés Rendón**.
Ma. Eugenia Escobar, cuñada de Marta Eugenia.



ITINERARIO DEL EQUIPO DE ANIMACIÓN

Marujita	Medellín
Alette	Bogotá
Beatriz Elena	Barranquilla
Carmen Cecilia	Cali
Ma. Zulema	Armenia

Adviento

**El tiempo de Adviento nos infunde esperanza, una esperanza que no defrauda.
 EL SEÑOR NUNCA FALLA".**



Francisco

Dilexit nos

31b- ...Ante el Corazón de Cristo, pido al Señor que una vez más tenga compasión de esta tierra herida, que él quiso habitar como uno de nosotros. Que derrame los tesoros de su luz y de su amor, para que nuestro mundo que sobrevive entre las guerras, los desequilibrios socioeconómicos, el consumismo y el uso antihumano de la tecnología, pueda recuperar lo más importante y necesario: el corazón.

NAVIDAD



QUERIDA FAMILIA DEL SAGRADO CORAZON

QUEREMOS INVITAR PARA VIVIR LA ALEGRÍA DE LA INTEGRACION ALREDEDOR DE UN NUEVO NACIMIENTO DE DIOS HECHO NIÑO.

“Este Dios que nos une por lazos invisibles y que nos invita a Conformarnos como una familia universal.

Este Niño que nos llama a estar en sublime comunión, en respeto sagrado, cariñoso y humilde entre nosotros y los seres que nos rodean”.

(Laudate Deum).



CUÁNDO: EL PRÓXIMO 17 DE DICIEMBRE

HORA: 03:00 PM

En los próximos días estarán recibiendo los cartones.



Equipo Comunidad de Bienes

INTERNACIONAL



CAMBIO DEL CONSEJO GENERAL 2024

El 12 de diciembre de 2024 — el cumpleaños de Santa Magdalena Sofía fue una ocasión especial para la Sociedad del Sagrado Corazón.

En este día, Barbara Dawson y su Consejo transmitieron el servicio del liderazgo a Claire Castaing y su Consejo.



Más de 90 Religiosas del Sagrado Corazón, miembros de la Familia del Sagrado Corazón, amigos e invitados se reunieron para la Liturgia Eucarística, presidida por el Padre Douglas Marcouiller SJ, en la Villa Lante en Roma. Muchos otros se conectaron a través de Zoom para participar en la celebración



El ritual del Cambio del Consejo General, que tuvo lugar antes del Ofertorio, expresa el espíritu de este momento:

Barbara Dawson trajo del altar de Magdalena Sofía la vela que se enciende en el momento de la elección de la Superiora General desde la muerte de Magdalena Sofía. La encendió y la pasó a Claire Castaing a la que trasmite la responsabilidad del liderazgo de la Sociedad para los próximos ocho años.



Claire encendió una vela con la llama proveniente de la vela de Sofía y la compartió con su Consejo, ya que juntas asumirán el servicio.

A Ananda, Marie-Jeanne le dió la Biblia — recordándonos que la espiritualidad y misión de la Congregación están arraigadas en la palabra de Dios.

A Noellina, Anne le dió las Constituciones de la Congregación — simbolizando el papel del Consejo General, que fortalece la comunión y la unión de la Sociedad del Sagrado Corazón.

A Paqui, Mónica le dió los documentos del Capítulo General 2016, fruto de nuestro discernimiento sobre el futuro que brota — significando que se le confía al Consejo la implementación del Capítulo.

A Sheila, Daphne le dió un globo y el Catálogo de la Sociedad con el nombre de cada RSCJ y su ministerio — recordándonos que la espiritualidad de la Sociedad, arraigada en el Corazón de Cristo, nos impulsa a ser contemplativas en la acción para el servicio del mundo, particularmente de las personas y lugares marginados o excluidos.





Antes de la Bendición Final, el nuevo Consejo General bendijo y envió a Barbara, Anne, Daphne, Marie-Jeanne y Mónica a sus respectivas provincias y obras apostólicas.



Con corazones llenos de gratitud, agradecemos a Anne, Daphne, Marie-Jeanne, Mónica, Isabelle y Barbara; y con esperanza y confianza, ¡damos la bienvenida a Claire, Ananda, Noellina, Paqui, y Sheila!



[Vea el vídeo de agradecimiento de las provinciales](#) y en la página web rscj Internacional mas fotos de este momento.

INTERNACIONAL



EL ALTAR DE NOTRE DAME TENDRÁ RELIQUIAS DE ESTOS 5 SANTOS MODERNOS

El 8 de diciembre, el arzobispo de París dedicará el altar de Notre Dame de París. Colocará en su interior un pequeño relicario con las reliquias de cinco santos.



La Iglesia inserta una pequeña "tumba" dentro de cada altar permanente. En este contenedor sellado se encuentran los restos de personas que han vivido, no según los criterios mundanos, sino según el Evangelio: personas que entregaron su vida a Dios imitando a Cristo, cuyo sacrificio se actualiza en cada Eucaristía.

Se eligieron cinco santos para el nuevo altar de Notre Dame: cinco, como las llagas de Cristo, como las cinco cruces utilizadas para consagrar el altar y ofrecer incienso en la ceremonia de dedicación. Son cinco personalidades que han marcado la vida de la diócesis de París: tres mujeres y dos hombres que muestran cinco maneras de responder a la llamada del Padre, prueba de que toda vocación es infinitamente personal.

Santa Magdalena Sofía Barat



En primer lugar, Santa Magdalena Sofía Barat (1779-1865), educadora y fundadora de la Sociedad del Sagrado Corazón, que recibió sus constituciones de inspiración jesuita en 1815. Dedicada a las hijas de la aristocracia y la burguesía, la borgoñona quería "abrir y liberar las almas" a través de la educación, ya que ella misma había sufrido bajo el autoritarismo de su hermano mayor.

La congregación tenía su casa madre en París, en lo que hoy es el Museo Rodin. Desde 2009, su cuerpo reposa en la capilla del Sagrado Corazón de la iglesia de San Francisco Javier, frente al Liceo Duruy, que fue colegio de la Sociedad hasta 1904. Su cuerpo incorrupto se encuentra en un relicario con vidrieras que permiten su contemplación y veneración.

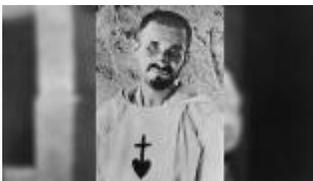
Santa María Eugenia Milleret

Otra educadora tendrá sus reliquias en la catedral de la diócesis de París: santa María Eugenia Milleret (1817-1898), canonizada en 2007. Mujer de buena familia de Lorena, conoció la separación de sus padres y la soledad, al mismo tiempo que las comodidades mundanas, antes de escuchar al P. Lacordaire en una conferencia de Cuaresma, en Notre Dame, en 1836. Encontró a Dios al mismo tiempo que su vocación: la educación de las jóvenes, sobre todo de las que procedían de medios privilegiados, a menudo materialistas. Sierva de los pobres, se hizo amiga del P. Manuel d'Alzon. Ambos se animaron mutuamente a fundar las Hermanas de la Asunción para ella, y los Agustinos y las Oblatas de la Asunción para él.

Santa Catalina Labouré

Santa Catalina Labouré (1806-1876), de origen humilde, empezó a cuidar de los demás a los 12 años. Tras la muerte de su madre y la entrada en religión de su hermana mayor, se convirtió en ama de llaves. Al llegar a París como sirvienta, descubrió la miseria que reinaba allí. En 1830 se convirtió en Hija de la Caridad, a pesar de la preocupación de su padre.

Mientras estudiaba en la casa madre de la rue du Bac, tuvo su primera visión de la Madre de Dios el 18 de julio, seguida de otra el 27 de noviembre de 1830. La Virgen estaba rodeada de la frase "Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti". Pidió que se acuñara una medalla (Medalla Milagrosa) para que todos se atrevieran a pedir la intercesión de la Virgen.

San Charles de Foucauld

Bajo el altar de Notre Dame también se encontrarán los restos de dos sacerdotes. Uno es bien conocido. san Charles de Foucauld (1858-1916), natural de Estrasburgo, se convirtió en la iglesia de san Agustín de París, durante una conversación con el padre Huvelin que se convirtió en confesión.

Vladimir Ghika (1873-1954) fue sacerdote de la diócesis de París, ordenado a los 50 años. Rumano y ortodoxo, se hizo católico a los 29 años y es conocido por su preocupación por la unidad de los cristianos, precursora del ecumenismo. Autorizado a celebrar en los ritos latino y bizantino, fue amigo de los intelectuales Jacques Maritain y Paul Claudel, al tiempo que vivía en un barrio de chabolas de Villejuif. Como diplomático de la Santa Sede, regresó a Bucarest durante la Segunda Guerra Mundial. Allí fue detenido en 1952 por sus vínculos con el Vaticano. Torturado, murió dos años después y fue declarado Beato en 2013.

Vladimir Ghika

CARTAS DE SOFÍA



A la Madre C,

18 de Enero de 1831

Hace tanto tiempo que no he oído hablar de ti, hija, que quiero hacerte llegar directamente este pequeño reproche. Se que no es tu culpa, pero no por eso siento menos la privación. Cuando la Madre X me escriba, dale para mi un billete en papel fino y dime cómo está tu salud: tu situación, tus progresos. ¡Qué tiempo propicio para hacerlo doblemente!. Desgraciadamente tal vez soy la única que no marchó por ese camino. Pide pues para obtener ese milagro. Consiento de veras en que se haga.

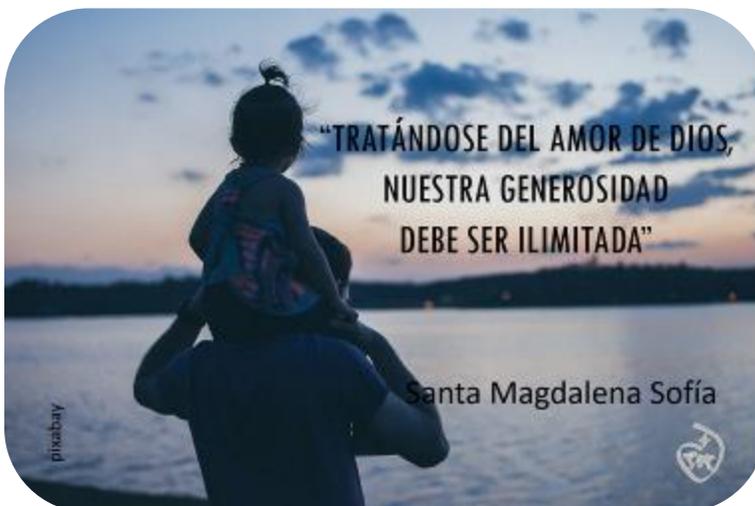


Pide también por un asunto que me va muy al corazón del Noviciado romano. En este momento se hacen trámites para sacarlo adelante y esta vez la casa no será la de la Plaza de España, pero cuantas cosas nos faltan aún para lograr ese fin. Se necesitarían santas para ese país que los ha producido tan grandes, tan amables, tan celosos y qué pobres estamos en ese aspecto. Si hubiera querido procurarnos una muestra para enviarla allí. Al menos pide con fervor, con perseverancia para que Dios nos ayude y nos de los medios de llegar a serlo, de servirlo y de hacerlo amar en todas partes. No te digo más porque me canso de estar siempre en la misma posición y mi pobre pie tullido le hace mucho daño mi escritura.

Adiós, cuándo te volveré a ver a ti y a tu familia, a la que te ruego saludes de mi parte. Recibe, querida hija la certeza de mi sincero afecto para la vida y para siempre.

Barat

Nos colabora Virginia Henao rscj.



DOMINGO - TIEMPO ADVIENTO



Lc. 3, 10-18

“ ... Con otras muchas palabras anunciaba al pueblo la Buena Noticia”.



En este relato evangélico nos encontramos a gentes muy diversas (recaudadores, soldados, el pueblo, una multitud...) que se acercan a Juan para ser bautizados y le preguntan sobre lo que deben hacer.

Juan -un hombre muy especial, un profeta- que se dedica a bautizar con agua a aquellos buscadores de una vida más plena, más feliz, con más sentido. Que siguen a la espera de quien lo haga realmente posible. Y sabe que ese Mesías esperado, no es él.

Las respuestas que da a quien le pregunta son simples: a la multitud, que comparta sus bienes con quienes les falta, a los recaudadores, que no se aprovechen de su cargo para enriquecerse (malversación, lo llamamos hoy) y a los soldados, que no abusen de su poder.

Y sintiendo que siguen confundidos les aclara la situación: él no es el Mesías, el Salvador, el Cristo. Se limita a esperarlo, haciendo lo que mejor sabe y puede: anunciando su llegada para que estemos preparados y no nos dejemos confundir.

Quizás sea una buena cosa, para este Adviento, estar atentos para no dejarnos arrastrar por los falsos mesías (me parece que hoy podrían ser los líderes populistas de cualquier ideología y todos aquellos que les sirven) y preparar nuestro corazón para recibir al verdadero.

Teresa Vicente Edo– Web España rscj

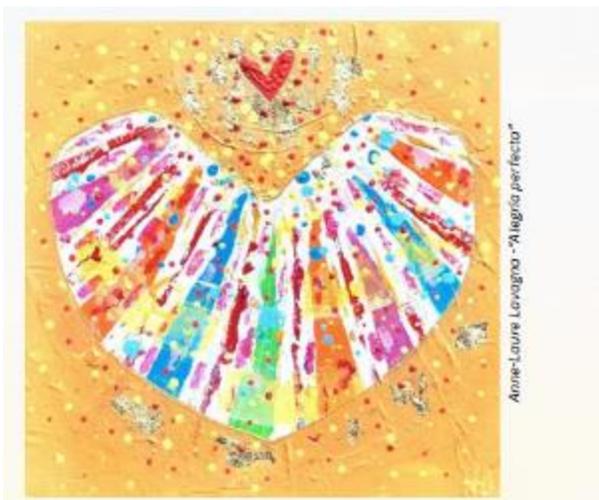




GUIA DE ORACIÓN- ADVIENTO

DOMINGO DE GAUDET

“¡ALEGRENSE PORQUE EL VIENE!”



Por nuestro mundo,
las personas y
situaciones que
viven en nuestros
corazones.



GUIA DE ORACIÓN COMO ADJUNTO-

[O EN ESTE ENLACE](#)



ADVIENTO



CUIDARTE

El cuidado es un arte que supone salir de los nichos de la comodidad y el interés particular. Cuidar nos ubica muy cerca del otro.

En las orillas del cuidado, escuchar es un imperativo, abajarse una necesidad, desvivirse es el camino para actualizar en hechos el amor.

Jesús es el Pastor que cuida de lo humano. En su regazo hay lugar para todos.



CUIDARTE

Mt 18, 12-14

Los derrotados,
 los heridos en batalla,
 los desheredados,
 los migrantes sin trinchera,
 los excluidos de todas las mesas.
 “Todos, todos, todos”
 encuentran en tu abrazo
 su dosis de dignidad, paz y consuelo.
 Tú eres territorio sin fronteras
 camino sin aduanas,
 morada sin puertas.
 Eres el hogar seguro
 para quienes deambulan de sur a norte.
 Y eres el puerto del futuro
 para los que en patera cruzan el Mediterráneo.
 Cuando asaltan las preguntas,
 Tú eres la respuesta,
 Cuando todo parece inútil
 y ronda inclemente la impotencia,
 Tú eres el destello de lo posible,

el persistentemente presente,
 la última esperanza.
 Cuando vagamos al azar
 y el miedo al futuro
 carcome los huesos.
 Tú eres la promesa
 que impulsa a no detenerse nunca,
 a no mudar de camino,
 a no claudicar en la pasión primera.
 Y cuando
 aturdidos por el ruido, nos perdemos,
 obnubilados por las luces, nos encerramos,
 dispersos por el vértigo, nos fragmentamos,
 apareces Tú,
 Buen y amoroso Pastor
 y nos llevas contigo,
 y en lo profundo de tu corazón
 nos cuidas y restauras.

Liliana Franco odn

ADVIENTO



SOFONÍAS.

“Regocíjate, alégrate, canta de gozo...”



El profeta Sofonías no tenía ni idea de que, con el tiempo, los espacios iban a comprarse y él pensaba que había que conquistarlos con esfuerzo. Se habría asombrado al enterarse de que, al escribir comprar espacio en internet, podría adquirir, desde más almacenamiento en la nube, hasta un trastero de alquiler para guardar sus cachivaches. Tampoco podía imaginarse que una ansiedad angustiada se apoderaría en 2021 de los corazones de millones de habitantes del mundo a causa del retraso de los microchips y el bloqueo de los transportes.

A él lo que le parecía dramático era que unos okupas indeseables (parecidísimos a los poderes depredadores de hoy...) se hubieran apoderado del espacio sagrado de Sión oprimiendo y expulsando a los pequeños y humildes, la niña de los ojos de Dios. Le tocó asistir a un cambio repentino de situación y eso le alegró tanto que se puso a felicitar a la ciudad devastada - **“regocíjate, alégrate, canta de gozo...”**: había llegado un líder victorioso, huían los enemigos y Sión acogía con júbilo en su centro a Aquel que venía a ella como un amante apasionado. No pretendía ejercer sobre ella ninguna forma de dominio: buscaba estar junto a su amada, recuperar su intimidad, reencontrar su amor, hacerse inseparable de ella. Y al conseguirlo, estalla de alegría y la invita a bailar juntos. “Se goza y se complace en ti, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta.» (Sof 3,14-18)

Ahí está todo el secreto del Adviento, más allá de coronas de muérdago, velitas de colores y casullas moradas. Sión es el nombre que cada uno de nosotros lleva tatuado en lo más profundo y ***escuchamos el pregón:***





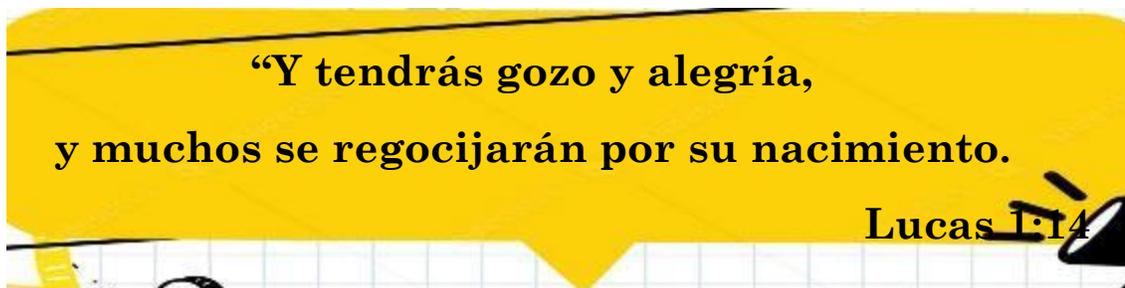
Felicidades, Sión, ¡qué suerte la tuya!
se han soltado las ataduras que te tenían amarrada,
se ha silenciado el ruido que ocupaba tu interior,
has liberado espacio en tu corazón,
está llegando Aquel a quien perteneces.

Alégrate, ensancha tu capacidad,
ábrete a su presencia desde ese vacío silencioso que le hace sitio.
Dichosa tú, porque en tu seno acogedor y cálido
puedes ofrecer hospitalidad y amparo
a tantas vidas ateridas.

Enhorabuena, porque te estás volviendo Adviento.

Dolores Aleixandre RSCJ

Feadulta.com



ADVIENTO



VENGAN

En la llamada “sociedad del cansancio”, todos estamos ávidos de un oasis, de una trinchera afectiva y radicalmente humana, en la que sea posible restaurar las fuerzas y encontrar la paz.



VENGAN

Vengan a mí,
 si el vértigo cotidiano
 los recluyó en estados de zozobra,
 de caos y dispersión.
 Vengan a mí,
 si se cansaron de mendigar amor
 en cloacas repletas de egoísmo,
 tras vitrinas narcisistas,
 en las que el espejo
 se rompe después de las tormentas.
 Vengan a mí,
 si la noche
 los hirió con sus sombras,
 si la soledad los ha dejado
 desprovistos de amor y compañía.
 Vengan a mí,
 si las mohosas estructuras
 los asfixian,
 y las normas sin sentido
 los excluyen.

Vengan a mí,
 si experimentan
 cansancio en el camino,
 impotencia en la misión,
 rutina en la ofrenda.
 Vengan a mí,
 si tienen sed
 de encuentro y cercanía,
 si añoran
 la calidez de una mirada
 si necesitan
 el eco de una voz que los recree.
 “Vengan a mí,
 todos los que están
 cansados y agobiados,
 y Yo los aliviaré”

Gloria Liliana Franco odn.



AEVIENTO



ADVIENTA TU VIDA!



Esperanza en un mundo herido?

Sí, radicalmente sí. El ser humano porta en sí un anhelo de sentido que tiene mucho que ver con una mirada esperanzada hacia sí mismo y hacia la vida.

Tristemente no es nada nuevo que en el mundo haya una mayoría de seres humanos que sufren por múltiples motivos, pero todos derivados del egoísmo humano. No es nuevo que haya hambre, guerras, injusticias de todo tipo. Junto a lo anterior, tampoco es nuevo que existan tantísimas personas que entregan su vida en pro de la justicia, de la ayuda al prójimo.

Ante la grandeza y amplitud del campo de acción del Mal, uno puede decidir cerrar los ojos, a modo de avestruz, hundir su cabeza en su pequeño agujerito vital y seguir viviendo un "carpe diem" que le evite la sensación de incertidumbre y horror que puede causar mirar de

frente el dolor del mundo. Pero hay otra forma de afrontar esta realidad ambivalente de la existencia. Señalo tres acciones a realizar, no son las únicas, pero hoy las subrayo por si me ayuda y te ayuda.

En primer lugar, identificar en uno mismo dónde se le da acogida y amparo al mal. En lenguaje cristiano, se trata de reconocer mi pecado individual. Esta capacidad para desenmascarar mis tinieblas interiores y aquello que en mi vida concreta secunda y aporta algo al mal que veo fuera de mí.

En segundo lugar, optar claramente por situarme del lado de todo aquello que frena o puede frenar de algún modo ese mal. Eso acontece en el terreno de tantas "pequeñas-grandes" opciones personales y familiares.

En tercer lugar, y en ello quiero centrar mi reflexión, alimentar la esperanza. La cuestión quizá sea si puede alimentarse la esperanza cuando todo alrededor parece invitar a la desesperanza.

Aquí van cuatro humildes propuestas para alimentar la esperanza a modo de las cuatro velas de la corona de Adviento.

1. No alimentes la queja: Quejarse es normal y tenemos derecho, pero quejarse por todo y en todo momento crea un ambiente oscuro, limitado en el que yo me voy transformando en un ser "quejoso" cuya energía vital sólo se moviliza para ver el lado oscuro de las cosas.

2. Focaliza tu mirada: Intenta crecer en consciencia de hacia dónde diriges tu mirada. Sin caer en buenísimos vanos, ejercítate en orientar tu mirada hacia las personas, ambientes, iniciativas que traen luz y esperanza a este mundo nuestro, sea en tu contexto cotidiano o en el ámbito mundial. Los medios de comunicación raramente los ponen en portada, pero tú puedes realizar un ejercicio consciente de ir en busca de las buenas noticias.

3. Opta por soluciones. Lo sabemos, pero lo olvidamos: es más fácil señalar los problemas, que proponer soluciones. Sin embargo, tener la capacidad de crear dinamismos de mejora y solución de los problemas que detectamos, genera en nosotros un aumento de la creatividad y una atmósfera personal y grupal más abierta y esperanzada que favorece que los problemas y dificultades se puedan afrontar con mayores dosis de esperanza.

4. Silénciate: El exceso de palabras propias y ajenas puede nublar nuestra mirada, más aún si en

nuestro entorno la queja y el escepticismo son algo omnipresente. En ese caso, es muy necesario el silenciamiento. Para ello medita, ora, sal a la naturaleza, escucha buena música... Se trata de cuidar los espacios en mi vida personal que me permitan entrar en otras honduras donde la mente deja de ser la protagonista y se abre la mirada interior. Sólo la mirada interior permite captar niveles de comprensión de los sucesos más allá de los tópicos que genera nuestra mente.

Y, como actitud que recoge todo lo anterior, **¡advienta tu vida!**, es decir, permite que en tu vida exista un espacio para la espera. Todo no cambia de un día para otro, las soluciones no aparecen de forma inmediata, incluso puede parecer que no habrá cambio ni mejora posible. Otras veces es preciso el proceso de "tanteo-error": lo que parecía mejorar en el ámbito personal, familiar, o social, vive retrocesos y bloqueos. Entonces se trata de reconciliarnos con la espera activa que poco o nada tiene que ver con la resignación, sino con la aceptación pacífica de nuestros límites.

Quizá eso es la esperanza: mantener la llama encendida aun cuando parece que la tiniebla gana terreno. Esa pequeña llamita siempre, siempre, rompe la noche... **¡Advienta tu vida!**

Eclesalia ELENA ANDRÉS SUÁREZ

